



LA DIMENSIÓN ACTUAL DEL PROBLEMA DEL MASOQUISMO Y LA VALIDEZ CLÍNICA DE LA REACCIÓN TERAPÉUTICA NEGATIVA

The current dimension of the problem of masochism
and the clinical validity of the negative therapeutic reaction

Natalia Cejas

Email: nataliacejast.psicoanalitica@gmail.com

Eje: Formación y actualización en el campo de la Psicología frente a las problemáticas actuales

Tema: Problemáticas actuales en Psicología Clínica, Psicoanálisis y Psicopatología

Resumen

Palabras claves: Masoquismo - reacción terapéutica negativa - actualidad -clínica

El presente trabajo se enmarca dentro del proyecto de investigación: "Clínica de la reacción terapéutica negativa en psicoanálisis: resortes, estructura, ética" que intenta explorar la validez clínica de la misma. En esta ocasión nos proponemos explorar los alcances de la articulación entre la cuestión clínica circunscrita en torno a la reacción terapéutica negativa y la dimensión del masoquismo. Intentaremos establecer si este entrecruzamiento nos orienta en la búsqueda de poner a prueba la actualidad clínica respecto a este fenómeno clínico. Para esto entrelazaremos el recorrido freudiano sobre la temática, con referencias psicoanalíticas actuales que han hecho uso de la cuestión del masoquismo para dar cuenta de diferentes dimensiones de la clínica. Revisaremos, así, referencias de Paul Laurent Assoun, Sara Vasallo y Diana Rabinovich. A partir de este recorrido, finalmente intentaremos localizar algunas precisiones sobre la validez clínica de la reacción terapéutica negativa a partir de del lugar que en la misma puede darse al *problema económico del masoquismo*.

Abstract

This work is framed within the research project: "Clinical negative therapeutic reaction in psychoanalysis: springs, structure, ethics" that attempts to explore its clinical validity. On this

occasion we propose to explore the scope of the articulation between the clinical question circumscribed around the negative therapeutic reaction and the dimension of masochism. We will try to establish if this intersection guides us in the search to test the clinical relevance regarding this clinical phenomenon. For this we will intertwine Freud's journey on the subject, with current psychoanalytic references that have made use of the question of masochism to account for different dimensions of the clinic. We will review, like this, references by Paul Laurent Assoun, Sara Vasallo and Diana Rabinovich. From this journey, we will finally try to locate some details about the clinical validity of the negative therapeutic reaction based on the place that the economic problem of masochism can give in it.

Desde el inicio de su consideración clínica y conceptual la denominada reacción terapéutica negativa estuvo íntimamente vinculada al problema económico del masoquismo. El giro en el que reconceptualiza la modalidad de funcionamiento pulsional le permite a Freud repensar clínicamente ciertas modalidades de satisfacción particularmente opacas a la intervención analítica. En este sentido, no dudaba en calificar de *enigmática* a la naturaleza pulsional de la aspiración masoquista (Freud, 1924: p.165) Su presencia misma pone en cuestión el supuesto primero respecto a la tendencia a evitar el displacer y ganar placer. En "El problema económico del masoquismo" Freud (1924) se da un método para indagar este misterio y es establecer tres figuras del masoquismo, que parecen permitirle ordenar su exploración. Se trata del masoquismo erógeno, el femenino y el moral. Será en relación al tercero que plantea su identidad estructural con la reacción terapéutica negativa a través del problema del sentimiento inconsciente de culpa. Sin embargo, no menos misteriosas resultan las otras dos modalidades. Del femenino nos dirá que puede localizarse en el varón, en particular en relación a ciertas fantasías respecto a las cuales lo desarrollado en "Pegan a un niño" (Freud, 1919) resulta ilustrativo. Luego, nos confesará, esta complejidad descansa en el problema del masoquismo erógeno, Delimitado en torno a "el placer de recibir dolor" (Freud, 1924, p.168) Resulta de la ligadura de la pulsión de muerte con un componente libidinal que permanece en el interior del cuerpo. Es en torno a este problema que se ve precisado a concluir que no hay presencia de pulsión de muerte y de vida puras, sino siempre entramados variables de los dos factores. Es decir, mezcla pulsional. Mezcla y desmezcla de pulsión de vida y de muerte serán proporciones variables y en esa variación se jugará el modo de presentación de cada fenómeno clínico. El masoquismo erógeno entonces, se volverá un componente de la libido que puede situarse en cualquier momento del recorrido libidinal de un sujeto. Dentro de este camino, también la sofocación cultural de las pulsiones tendrá como efecto cierta desmezcla pulsional y acrecentará el masoquismo del yo. El mecanismo por el que esto ocurrirá será detallado en "El malestar en la cultura", cuando señala que es la renuncia pulsional a la que hay que consentir para acceder a la cultura, la fuente dinámica -es decir pulsional- de la tensión entre yo y Superyó. De modo que aumentará el sadismo del superyó y el masoquismo del yo. (Freud, 1930)

II

Ahora bien, decíamos que nos interesaba valernos de este entramado Reacción terapéutica negativa/ problema económico del masoquismo, para explorar la validez clínica actual de esta categoría. Nos serviremos para esto de las referencias conceptuales de algunos psicoanalistas que intentaron pensar esta torsión, intentando establecer una discusión entre sus recorridos conceptuales.

Paul-Laurent Assoun, por ejemplo, estudia la referencia a “Pegan a un niño” (Freud, 1924) para localizar el lugar del masoquismo como una puesta a prueba de la localización de femenino y masculino en la práctica analítica (Paul-Laurent Assoun, 2006). Sara Vasallo, por su parte, explora la analogía entre el goce masoquista y la consideración lacaniana sobre el objeto plus de goce, para encontrar en esos hilos indicaciones clínicas que permitan pensar modos de orientarse en la práctica con la direccionalidad de ‘un Otro al otro’ propuesta por Lacan en su Seminario 16 (Vasallo, 2008). Diana Rabinovich localiza de qué modo es el masoquismo el operador lógico que permite localizar en la práctica clínica actual el anudamiento de amor deseo y goce en relación al cuerpo. Ordena de esta manera, las referencias al amor divino y al amor cortés y con ello todo un recorrido posible del impacto de la época sobre la experiencia clínica (Rabinovich, 2007).

La presencia de estas referencias, el diálogo y aún las diferencias que pueden establecerse entre ellas, nos permite pensar que hay algo en la intersección de la reacción terapéutica negativa y el problema económico del masoquismo que quizás nos oriente respecto a la vigencia clínica de nuestra cuestión. Intentaremos ceñir en nuestras conclusiones algunas variables que ordenen este campo

III

En ‘Lecciones psicoanalíticas sobre masculino y femenino’, Assoun recorre la obra freudiana localizando diferentes tópicos que ponen a prueba la distinción masculino/ femenino a lo largo del recorrido de Freud. Entre estos hitos mencionará en algunas ocasiones el lugar que tomará el masoquismo en las disquisiciones del maestro, quien nunca dejó caer la distinción femenino/masculino. Es en relación al mecanismo psíquico de la denegación a la base de la perversión que mencionará al masoquismo como ‘pasión por lo femenino’. A los fines de nuestra investigación quizás interese señalar que este autor luego de localizar la naturaleza fantasmática de lo masoquista, subraya que se trata de un fantasma que permite estudiar las ‘misteriosas tendencias masoquistas del yo’ (Assoun, 2006: p. 84). En este sentido, cabe pensar que la dimensión masoquista es decir la *misteriosa* tendencia masoquista del yo, localizada en el texto del fantasma, es para este autor uno de los organizadores que operan en el par masculino/ femenino. El autor parece comprobar esta hipótesis en el recorrido gramatical del fantasma “Pegan a un niño”. Allí, el fantasma arroja como producto una frase en la cual está desdibujado el sujeto y el objeto de la misma. Es la voz gramatical pasiva la que ordena la satisfacción que

provee, mientras que en la frase intermedia yo soy golpeado por mi padre, de 'indudable carácter masoquista' (Freud 1919) se revela -según el autor- la verdad estructural del fantasma ya que aparece el sujeto activo, colocándose como objeto. Es decir, se revela la duplicidad de la naturaleza del fantasma en la que el sujeto queda incluido y excluido de la localización que el objeto le provee. Subraya de este modo, el trabajo que el fantasma masoquista permite o realiza para localizar al sujeto en su rol de pasividad.

IV

Por otro lado, Sara Vasallo recorre diferentes momentos que pueden localizarse en las apariciones esporádicas de la cuestión del masoquismo en Lacan, lector de Freud (Vasallo, 2008). En particular, intenta establecer una lectura de la distancia que puede establecerse entre lo primordial del masoquismo y su lectura en términos de perversión. Subraya que entre estas dos caracterizaciones oscila la idea de la génesis del sujeto como resto del Otro (Vasallo, 2008: p. 14) y la cuestión masoquista fantasmática. Trabaja así el bisel, que localiza a lo largo de la obra de Lacan, del masoquismo trabajado ora como estructura, ora como fantasma.

Particularmente tomará lugar la referencia al Seminario 16 y al Seminario 21 de J. Lacan. Respecto al seminario 16, tiene un lugar fundamental su exploración del recorrido de un Otro al otro, en la constitución subjetiva. Delimita entonces cómo, lo que podría denominarse goce masoquista interviene en la localización del sujeto en la pérdida, en localizarse como lo perdido, Plantea entonces que 'la elaboración lacaniana del masoquismo se enraíza en la segunda tópica freudiana' (Vasallo, 2008: p. 14), para localizar allí el giro que Lacan postula al subrayar la función de la marca en la repetición y su satisfacción problemática. Así, en las esporádicas menciones al masoquismo puede localizarse de qué manera la articulación entre la categoría de sujeto y la categoría de goce le permitió a Lacan construir un sujeto que no quede reabsorbido en el Uno del saber que de alguna manera define al sujeto de la filosofía. Vasallo recorta entonces que en el Seminario 16, Lacan sitúa a la relación del sujeto con el goce como *intrínsecamente masoquista*, en tanto localiza cómo la alienación originaria a la marca, al rasgo unario, divisor, excluye el saber y localiza el carácter primordial del masoquismo.

Dicho de otro modo, la lógica que rige la repetición en el goce se presenta como un 'más' marcado por una falta de proporcionalidad. Se trata de la falta de proporción que existe entre el Uno y lo Otro que impide que ambas categorías establezcan entre sí una totalidad.

Para llegar a esta formulación, la autora recorrerá diferentes referencias que localizan desde el Seminario 2 cierto sufrimiento constitutivo ligado a la división del sujeto por el rasgo. Se refiere al efecto en términos de padecimiento, de la marca producida por el campo signifiante. Es esto lo que abrirá a la dimensión de caída, a la operación de caer del campo del Otro como momento constitutivo del sujeto. Para llegar al Seminario 16 donde se establece para el objeto a, la dimensión de plus de gozar que opera en el movimiento de aproximación o alejamiento del límite de lo simbólico del Otro. La noción de 'plus de goce' explora la dimensión de la pérdida

que aparece en la repetición, y su problemática contabilidad. La función 'plus de goce' impide la común medida de lo que se pierde en la repetición entre el campo del Uno y el campo del Otro.

Finalmente, Vasallo propone articular esta lectura en torno al masoquismo con la dimensión del síntoma y sobre todo del síntoma como invención, tal como es trabajado por Lacan en el Seminario 21. Propone que allí Lacan postula al masoquismo como invención que suple la imposibilidad de establecer un límite entre el placer y el goce (Vasallo, 2008: p 22). El masoquismo es presentado entonces como un simulacro, un fantasma que localiza al sujeto como 'rechazado' por el discurso del Otro. Parafraseando a la autora se trata de la elaboración de un sometimiento originario al significante que deja abierto el agujero de lo real pero no por ello deja de atar el deseo a una ley (Vasallo, 2008: p.30)

A los fines de nuestra investigación, nos interesa entonces subrayar: por un lado, cómo la referencia al masoquismo es lo que permite aislar la función del objeto a como 'plus de goce', en tanto delimita una dimensión no contable de la pérdida en la que el sujeto se localiza. Y, por otro lado, como la dimensión fantasmática del masoquismo, permite una invención, una ficción, un simulacro, que anuda algo del deseo a la dimensión estructural de la antecendencia lógica de lo simbólico respecto al sujeto.

V

Rabinovich, por su parte, se detiene en las elaboraciones de la última enseñanza de Lacan en las cuales aparece mencionado el masoquismo en ocasión de pensar la dirección de la cura (Rabinovich, 2007). Articula estas referencias a la dimensión del saber y el amor en la transferencia. Para ello, diferencia por un lado los diferentes nudos con los que Lacan localiza al amor entre los Seminarios 20 y 21, de las referencias al amor formalizadas con las proposiciones de la lógica modal que en el mismo periodo de su enseñanza.

Los nudos con los que se formaliza diferentes dimensiones del amor, localizan, el amor cortés, el amor divino y el masoquismo. Tres formas del amor propuestas en el seminario 21 para los cuales se presenta de modo diferente lo que puede localizarse en cada uno de los registros. Lo que le interesará subrayar es que en cada uno de ellos varía lo que ocupa el lugar del medio, es decir el lugar de aquello que anuda los otros dos eslabones. Para el caso del masoquismo se trata de lo real lo que ocupa la función de medio, lo real girando en torno a la muerte.

Delimita la operación que se juega en el traspaso de cada una de estas dimensiones del amor: el amor cortés permitió la inclusión de una erótica en la Edad Media, conservando lo imposible de la relación sexual. Respecto a esto, el cristianismo y su amor divino, bajo el mandamiento del "amor al prójimo", produjeron una experiencia amorosa en el cual el cuerpo resulta desplazado de la función de medio, tal como lo ejemplifica el lugar que tomará la carne para la cristiandad. Abolición de la diferencia sexual, admonición de la carne. Promesa de salvación y acceso a la carne en el otro mundo, ascetismo y celibato para esta vida. Ejemplo máximo de

estos fueron los gnósticos que propusieron al extremo deshacer el trabajo de las mujeres que transmite deseo sexual nacimiento y corrupción de la muerte. Proponían una profunda renuncia a la sexualidad al punto de interrumpir el ciclo de la reproducción de la vida.

Según la autora, es la dimensión masoquista la que permite reintroducir la articulación entre lo real de la muerte y lo simbólico del goce. El masoquismo fue, de este modo, la invención de una forma de amor que comenzó dependiendo del cristianismo para introducir en él una erótica. El masoquismo trabajará ese límite (el mismo que localiza la función de la belleza) en relación al lugar del sufrimiento y el borde entre el sufrimiento y el placer. El deseo, expulsado en la fórmula del amor divino (“amarás a tu prójimo como a ti mismo”) retorna en el nudo del masoquismo, en donde la muerte anuda de una nueva forma el cuerpo y el goce.

Rabinovich propondrá así cotejar estos tres nudos del amor con las cuatro proposiciones de la lógica modal -posible, imposible, necesario y contingente- articuladas al amor, y en particular al amor transferencial. Vincula entonces el amor divino al campo de lo posible, el amor cortés a lo imposible, y propondrá que el masoquismo se juega o desdobla entre lo necesario y lo contingente del amor. Es allí que articula la cuestión transferencial.

Es importante tener en cuenta que, entre tanto, la dimensión del saber inconsciente se ha reformulado, y se plantea como conjunto abierto. Se trata de un s_2 que, escindido del S_1 , se presenta como el lote de saber que contingentemente la lengua ha precipitado en cada quien. Respecto a esta dimensión de saber, los modos lógicos ‘necesario’ y ‘contingente’ en los que se desdobla el masoquismo, permiten delimitar la función del objeto a en la transferencia. En primer lugar en relación a la dimensión necesaria del amor, propone que el nudo del masoquismo, permite pensar la dimensión necesaria del amor al saber, allí en donde la Instalación de la transferencia parece hacer necesaria la suposición de un saber. En otras palabras, allí donde la presencia del objeto a , encarnado por el analista, parece hacer necesaria la dimensión de un saber. La dimensión de la contingencia articulada al amor y al saber señala el lugar en donde la aparición del objeto a puede también producir un efecto de razón de resonancia de equivocación, que abre a una nueva razón a un nuevo amor. Se trata de otro modo de uso del lote de saber que en vez de verificar el sentido sabido abre a la posibilidad de lo nuevo

VI

Para concluir, recordemos que Freud ya en 1923 delimitaba con precisión a qué fenómeno clínico quería referirse cuando hablaba de Reacción Terapéutica Negativa. Se trataba de un momento transferencial en la cura analítica en la cual:

“Si uno les da esperanza y les muestra contento por la marcha del tratamiento, parecen insatisfechas y por regla general su estado empeora (...) Toda solución parcial cuya consecuencia debería ser una mejoría o una suspensión temporal de los síntomas... les provoca un refuerzo momentáneo de su padecer; empeoran en el curso del tratamiento en vez de mejorar” (FREUD, 1923)

Subraya entonces, un redoblamiento del padecimiento como respuesta subjetiva a lo señalado por el analista. No duda en señalar que se juega allí algo que se satisface en la renuncia, en el ofrecimiento del yo como objeto al imperativo del superyó.

Assoun invita a pensar esto como la maniobra en la que el masoquismo permite localizar al sujeto como objeto. Vasallo aporta que, allí, se juega la función denominada Plus de goce porque se trata de una operación más allá del terreno contable y de la común medida. Proponiendo diferenciar entre, la función estructural del masoquismo, en relación al Plus de goce, y la función del masoquismo como fantasma. Diferenciación que acaso nos permita avanzar en la validez clínica actual de la categoría de masoquismo y de reacción terapéutica negativa, en tanto nos permite situar matices clínicos diferentes.

Con Rabinovich también podemos añadir la posibilidad de que su puesta en forma como simulacro o ficción permita -cómo lo indica el nudo masoquista- anudar el cuerpo y alguna versión del deseo a ese padecimiento. Finalmente, quizás podemos ubicar alguna orientación clínica ante este fenómeno, en la de limitación de la importancia de la contingencia, y el lugar que toma en un análisis. La contingencia tal como propone localizarla Rabinovich, jugándose en ese lote de saber, y puesta en acto en la caída de la reacción terapéutica negativa.

Referencias bibliográficas

- Assoun, P. (2006) Lecciones psicoanalíticas sobre masculino y femenino. Ediciones Nueva Visión
- Freud, S. (1924/2010). "El problema económico del masoquismo" En: La interpretación de los sueños" . En Obras completas. Tomo XIX. Buenos Aires: Amorrortu Editores
- Freud, S. (1923/2010). "El yo y el ello" En: La interpretación de los sueños" . En Obras completas. Tomo XIX. Buenos Aires: Amorrortu Editores
- Rabinovich, D. (2007) Modos lógicos del amor de transferencia. Ediciones Manantial
- Vasallo, S (2008) Escribir el masoquismo. Editorial Paidós